

La lucha de los siete hermanos y su hermana Olowaili en defensa de la Madre Tierra: hacia la pervivencia cultural del pueblo Kuna Tule



Abadio Green Stocel*

**La lucha de los siete hermanos y su hermana Olowaili
en defensa de la Madre Tierra: hacia la pervivencia cultural del pueblo Kuna Tule
The struggle of the seven brothers and their sister Olowaili
defending Mother Earth: towards the cultural survival of the Kuna Tule peoples**

Este texto presenta la investigación "El nacimiento de los siete hermanos y su hermana Olowaili", que, a partir de un proceso de recuperación de la historia de origen del pueblo Kuna Tule, busca interpretar problemáticas que aquejan en la actualidad su pervivencia cultural y social, para generar propuestas educativas, pedagógicas y de liderazgo comunitario que contribuyan con los procesos de defensa de la Madre Tierra.

Abstract

This text presents the investigation "The Birth of the Seven Brothers and their Sister Olowaili", which, beginning with a process of recovery of the history of the Kuna Tule peoples, looks at interpreting problems that currently afflicts the cultural and social survival, to generate educational, pedagogical and of community leadership proposals that contribute to the processes of defense of Mother Earth.

Résumé

Ce texte présente la recherche "La naissance des sept frères et leur soeur Olowaili", laquelle à partir d'un processus de récupération de l'histoire d'origine du peuple Kuna Tule, cherche à interpréter les problématiques qui affectent à présent la survivance culturelle et sociale, afin de produire des propositions pédagogiques, et un leadership de communauté qui contribuent avec les processus de défense de la Mère terre.

Palabras clave

*Kuna Tule, educación bilingüe intercultural.
Kuna Tule, intercultural bilingual education.*

* Originario del pueblo Kuna Tule, Comarca Kuna Yala de Panamá. Fundador y presidente de la Organización Indígena de Antioquia (OIA) y de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). Candidato a Doctor en Educación, línea "Estudios interculturales", de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Este artículo es su propuesta de tesis doctoral, la cual a su vez hace parte de un proyecto financiado por Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología "Francisco José de Caldas" (Colciencias) y la Universidad de Antioquia (código 11151017936, ejecución 2006-2007).

E-mail: pinikti@yahoo.com.

Quiero que la cultura de mi pueblo perdure dentro del marco universal de la cultura de los pueblos del mundo; porque solamente en la expresión cultural de mi pueblo, está el sello ineludible de su libertad, de su dignidad y el respeto a su pueblo

Nele Kantule, sakla y líder político durante la Revolución
Kunatule de 1925

Planteamiento del problema

¿Quiénes somos los Olotulemal?

Comúnmente al pueblo Kuna Tule se le conoce como Kuna, pero indagando por el significado de la palabra *kuna*, ésta se refiere a la superficie de la tierra, lo cual quiere decir que todos los humanos son kuna, porque todos somos habitantes de la tierra, mientras que la palabra *tule* significa “persona”, “soy yo”, identidad de un pueblo. Por eso se puede decir, *kuna tule*, persona tule, que habita en la superficie de la tierra.

En la actualidad, el pueblo Kuna Tule vive en Panamá y Colombia, debido a la escisión de 1903, que instauró una frontera entre los dos países. Pero para el pueblo Kuna Tule la frontera no es impedimento para las relaciones que históricamente hemos tenido; por tanto, pensar un proyecto binacional es un compromiso para que el pueblo Kuna Tule siga construyendo su propia historia, como pueblo, como nación.

Con la separación de los dos países, la mayor población quedó en Panamá. En la actualidad son aproximadamente 65 mil personas, que viven principalmente en la Comarca Kuna Yala (conocida como San Blas, al este del istmo, a lo largo de la Serranía del Darién y el mar Caribe). En Colombia sólo quedan dos resguardos, en medio de una región afectada por el conflicto armado, como es el Golfo de Urabá. En el departamento de Antioquia está el Resguardo de Ipkikuntiwala, reconocido de ma-

nera oficial con el nombre de Caimán Nuevo, localizado entre los municipios de Necoclí y Turbo, el cual comprende las comunidades de Caimán Alto (en las estribaciones de la Serranía de Abibe) y Caimán Bajo (zona costera); allí habitan aproximadamente unas 1.040 personas. En el departamento de Chocó viven cerca de 460 personas en el Resguardo de Makkilakuntiwala, oficialmente reconocido como Arquía, en el municipio de Ungía, parte baja del río Atrato.

Cuando los viejos sabios y las ancianas sabias hablan de la historia de origen del pueblo Kuna Tule, siempre remiten a Colombia, porque dicen que venimos de las faldas de las grandes montañas, específicamente del cerro de Takarkunyala, donde floreció su civilización. Este cerro queda en el departamento de Chocó, que divide a los dos países, Panamá y Colombia.

El entramado del pasado, el presente y el futuro para el pueblo Kuna Tule

La vida kuna tule, cuya expresión simbólica más representativa se encuentra en la mola, es un continuo tejido de ida y vuelta. Preguntarse por la necesidad e importancia del rescate de su historia de origen, sólo es posible si comprendemos el complejo entramado de ir al pasado para explicar el presente y construir el futuro.

¿Qué significó la llegada de los europeos?

La Comarca Kuna Yala fue una de las primeras tierras continentales a las que llegaron los

españoles, quienes dejaron testimonio de su encuentro con una población a la que llamaron “Cueva” (asociada en la literatura con los kuna o kuna) y que destacaron con asombro por su grado de organización social y de cultura (Severi, 1996: 27). Sin embargo, se quedan cortas estas líneas para relatar la extensión del desastre que significó para este pueblo, y otros pueblos indígenas de América, la llegada de los europeos en el siglo XVI, y que Tzvetan Todorov sintetiza como “el mayor genocidio de la historia humana” (1999: 14).

Cuentan los *saklamal* (autoridad tradicional) que, cuando llegaron a nuestras costas los primeros barcos de los castellanos, nuestros abuelos y abuelas los recibieron con tantas atenciones, que hasta provisiones de alimentos les dieron para continuar su camino y también les arreglaron el barco averiado. Sin embargo, Juan de la Cosa vio tanto oro en el cuerpo de las mujeres y de los hombres, que regresó a visitar la comunidad de los Kuna Tule de Osikana. Cuentan los abuelos, sentados en sus hamacas ante la comunidad congregada, que en esa ocasión no respetaron a la comunidad y fue mucha la sangre que corrió en esa aldea, donde se celebraba la fiesta de pubertad de una niña.

Otra versión nativa, que data de 1688, da cuenta de la tragedia de horror que significó el encuentro con el europeo, cuya memoria todavía guarda el pueblo Kuna Tule, al explicar la locura o desorden psíquico como causada por *nia-pilator*, el espíritu blanco:

Nuestra gente practicaba la caza de las tortugas y los españoles llegaron justo durante una de esas partidas. Como nuestros antepasados pensaron que podía haber cierta amistad entre ellos, no quisieron atacar de entrada a los españoles... Cuando acabaron de comer, fueron al río para lavarse. Mientras estaban metiéndose en el agua, los españoles, que se habían escondido cerca de allí, se arrojaron sobre ellos y los mataron con los machetes. Sólo uno logró salvarse

con una gran herida en la cabeza. Huyó a Napakama y contó a los otros lo que había sucedido (en: Severi, 1996: 32).

A finales del siglo XVII, la resistencia ofrecida por los kuna tule y el interés en otros territorios por parte de españoles y otros poderes extranjeros, significó un período de relativa calma, que se extendió durante el período de la República. Este aislamiento no duraría, y la presión de distintos empresarios y comerciantes por enlazar el Atlántico y el Pacífico se haría sentir a través de innumerables expediciones. Para finales del siglo XIX, líderes kuna tule perciben su debilidad ante los intereses desatados y la necesidad de alianzas para defenderse. En carta dirigida a la reina Victoria de Inglaterra en 1893, los líderes de Narganá manifestaban:

Nosotros como jefes indígenas tenemos nuestras familias aquí y vivimos en la tierra que Dios nos ha dado... El presidente y el vicepresidente de Bogotá, están tratando de vender nuestro País a los norteamericanos. Nuestro pueblo ha vivido aquí por siglos. Tenemos nuestros sembrados, nuestro cocoteros, ganamos nuestro sustento mediante el trabajo duro... desde que Bogotá se ha puesto así, no nos tratan bien y nos quieren vender por el oro y el caucho... Ahora su más graciosa Reina Victoria le imploramos a Ud. no permitir que los colombianos nos quiten nuestras tierras y casas y nos saquen a las montañas para que nos mate el hambre [...] (en: Howe, 2004: 27-28).

Durante los acontecimientos de la Guerra de los Mil Días y la separación de Panamá de Colombia, aunque los kuna tule no participaron en estos conflictos, sí se sucedieron divisiones al interior de las comunidades, entre adherirse o no a la nueva nación. Estas divisiones se siguieron aún después de 1903, cuando el gobierno de la nueva nación desplegó la estrategia de enviar funcionarios a izar la bandera en cada aldea. Cuando los

funcionarios se iban, la comunidad bajaba la bandera de Panamá para subir la bandera de Colombia. Lo que realmente estaba en juego para los kuna tule era quién podría dejarles tranquilos, como observó exasperado un misionero jesuita:

La verdad es que estos indios no quieren pertenecer ni á Panamá ni á Colombia, ni á nadie. Pero se quiere aliar con cualquiera á trueque de echar al que más se les acerque. Como ahora Panamá está influyendo más de cerca con ellos, acuden á Colombia, como hace veinte años acudieron a la reina Victoria contra Colombia; y antiguamente acudieron al holandés contra el español, y al inglés contra el holandés; y al francés contra el inglés; y, finalmente, al español contra el francés (en: Howe, 2004: 39).

“Civilización” y “progreso” de la mano de misioneros y escuelas

Durante los siglos XIX y XX, la historia la hacen los hijos de los españoles nacidos en suelo colombiano y panameño, pero la forma de gobernar no cambia; simplemente cambian los personajes que siguen pensando en el mundo europeo como modelo a imitar. La negación de la cultura kuna tule continúa, desempeñando la educación un papel importante, al enseñar que sólo los conocimientos de Occidente son verdaderos, mientras que los otros saberes deben desaparecer o acomodarse a la cultura mayoritaria; esto, ligado al esfuerzo por abolir resguardos y reparticiones de indios, en nombre de la “civilización” y el “progreso”.

En Colombia, por ejemplo, uno de los ideólogos de la modernización del Estado colombiano, el general y caudillo liberal Rafael Uribe Uribe, en “Reducción de salvajes (memoria escrita en 1907)” sustentó “la necesidad y conveniencia de la reducción” de la población indígena, mediante una “eficaz máquina”, compuesta de las siguientes tres piezas: do-

minio militar, misioneros y la enseñanza del castellano:

Sólo así podrá establecerse el lazo entre la civilización aria, de que somos o nos decimos representantes, y la civilización aborigen, que los indios representan (Rafael Uribe Uribe, 1979: 311-312).

Para las comunidades kuna tule del departamento de Antioquia, estas políticas civilizatorias significaron, durante el siglo XX, el establecimiento de empresas extractivas de materias primas y de las primeras plantaciones bananeras; la construcción de una vía de acceso del interior hacia Urabá y de un puerto de importación y exportación en el golfo; apoyo económico a colonos y respaldo a misiones católicas, en quienes el Estado delegó las funciones de educación y evangelización. Para 1966, el avance de la colonización había reducido el Resguardo de Caimán Nuevo a unas 400 ha, de un total de 7.500 ha (Santacruz, Castaño y Valencia, 1995: 124-125).

Ideas similares se avanzaban en Panamá. Al finalizar 1912, los diputados aprobaron la Ley 56, para “La reducción a la vida civilizada de las tribus bárbaras, semibárbaras y salvajes”. Dicha Ley pedía

[...] el establecimiento de centros poblados y distritos administrativos; la venta de tierras y asistencia a colonos; la creación de puestos policiales, juzgados, puertos marítimos y escuelas [...] (Howe, 2004: 126).

La dificultad mayor con la que se encontraron dichos esfuerzos de colonización y civilización fue conseguir que los jefes indígenas se plegaran a la voluntad del gobierno central, una tarea complicada no sólo por la debilidad militar y financiera de Panamá, sino también por las características igualitarias y opuestas al autoritarismo de la cultura kuna tule.

Las escuelas fueron entonces el arma ideológica para vencer la resistencia de los indígenas, el medio a través del cual era posible inculcar la civilización y el nacionalismo, el sustituto del ejército del que Panamá carecía.

Procesos de resistencia

Las escuelas provocaron en los Kuna Tule de Panamá reacciones complejas y ambivalentes. Líderes de mayor tradición se opusieron a ellas tenazmente, al darse cuenta de que la educación oficial suplantaría la socialización tradicional y desbarataría la jerarquía de edad. Otros, vieron en la educación de sus hijos la oportunidad de adquirir nuevos conocimientos y los beneficios prácticos de saber leer y escribir. Una posición intermedia consideraba la utilidad de la educación, pero temía a su potencial dañino.

Pese a las divisiones que estas percepciones generaron, pronto el tiempo demostraría que el gobierno panameño no estaba tan interesado en defender el territorio ni valorar su cultura milenaria, sino simplemente “civilizar al kuna tule”, para integrarlo a la sociedad mayoritaria. Líderes kuna tule gestaron una insurrección, orientada a liberarse del dominio de la policía, recobrar su autonomía y asegurar sus tierras contra la invasión de colonos y empresarios. El ejemplo de la Revolución Kuna Tule de 1925 se invoca en gestas similares que se prolongan hasta nuestros días (Howe, 2004).

El pueblo Kuna Tule de Caimán Nuevo, sólo mediante un largo proceso organizativo, unido al de otros pueblos indígenas de la región y el país, y que dio lugar al nacimiento de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), en 1982, y la Organización Indígena de Antioquia (OIA), en 1985, recuperó la casi totalidad de sus tierras y que su territorio fuera nuevamente declarado Resguardo en 1992 (Santacruz, Castaño y Valencia, 1995: 125). Este movimiento trajo, a su vez, la lucha

por una mayor autonomía en sus procesos educativos, lo cual se expresó en la expulsión de las misioneras católicas de la Madre Laura en 1989 y el diseño de una propuesta curricular propia (Green, Cardozo y Ochoa, 1995), que se viene implementando no sin dificultades, por el enorme peso del currículo oficial, a pesar del logro del movimiento indígena colombiano porque se incluyeran, en la Constitución de 1991, derechos específicos para los pueblos étnicamente diversos, en particular una educación culturalmente pertinente.

¿Por qué el rescate de la historia de origen kuna tule?

La socialización de las nuevas generaciones en los valores de la cultura kuna tule sigue siendo muy débil, pues muchas familias envían sus hijos e hijas a centros educativos en ciudades capitales, además de que paulatinamente se fueron aceptando las escuelas, como estrategia para aprender el castellano y las matemáticas, que les permitiera poder conversar y negociar con la otra cultura. La responsabilidad del proceso educativo se fue dejando en manos del gobierno, desde los contenidos curriculares, la formación y nombramientos de maestras y maestros, hasta el diseño metodológico y la pedagogía, y esta penetración de una cultura ajena a las propias tradiciones trajo como añadidura la negación sistemática de reconocer como sabiduría los conocimientos ancestrales, con el consecuente relego de la lengua kuna tule y su alto contenido simbólico, guía y orientación de la vida social.

La pervivencia cultural del pueblo Kuna Tule es actualmente de gran vulnerabilidad, debido al deterioro de la calidad de sus condiciones de vida, por los cambios irracionales que viene generando la economía de mercado, con consecuencias fatales para los frágiles ecosistemas de toda la región del Darién, su hábitat milenario. En Colombia, el pueblo Kuna Tule de Caimán Nuevo ha venido en un proceso reciente de reforestación de su territo-

rio y rescate de la cuenca del río Ipkikuntiwala, afectados por la tala indiscriminada del bosque, promovida por algunos miembros de la comunidad y madereros de la región, efecto del debilitamiento del *sailato* o autoridad tradicional (Santacruz, Castaño y Valencia, 1995: 132). Situación similar enfrentan los kuna tule de la región del Bajo Atrato en Chocó. En Panamá, sabios y sabias ven con preocupación el deterioro ambiental creciente de sus islas coralinas y la presión de una economía de mercado en la vida cotidiana, que hace inmanejable el aumento de desechos sólidos en el frágil ecosistema de la serranía del Darién. Extenso sería agregar aquí la preocupación actual que generan los distintos planes de desarrollo y megaproyectos que se discuten internacionalmente, incluida la apertura de una carretera por el Tapón del Darién. Estos planes requieren una preparación adecuada del pueblo Kuna Tule para la interlocución y la toma de decisiones.

Para el pueblo Kuna Tule, la columna vertebral de su cultura, y que fundamenta su pensamiento, se conserva en la historia de origen: “El nacimiento de los siete hermanos y su hermana Olowaili”. El investigador principal accedió a esta historia a través de su abuela (ya fallecida) y en las narraciones que hacen los *saklamala* en las distintas reuniones de Congreso, tanto en Colombia como en Panamá. En la actualidad, su significado para las nuevas generaciones se encuentra casi ausente y en estado fragmentario, en buena parte por los procesos educativos de aculturación vividos y por la ausencia de procesos formativos que involucren el entretejido simbólico entre los sucesos narrados y la estructura de la lengua kuna tule. Esta historia nos habla de cómo la identidad debe permanecer presente en los valores del pueblo Kuna Tule, allí está su sabiduría, en especial el cuidado de la Madre Tierra. Los siete hermanos y la hermana deben seguir hablando, señalando el camino para la pervivencia, para la existencia en medio de los cambios acelerados.

Hacia una educación bilingüe intercultural

En la actualidad, en Panamá se avanza una construcción curricular que tenga en cuenta los valores ancestrales del sistema educativo propio de la cultura kuna tule. Este proceso se emprendió en octubre de 2004, durante la realización del I Congreso Bilingüe e Intercultural de la Comarca Kuna Yala, momento considerado histórico, pues fueron las mismas autoridades tradicionales quienes decidieron empezar una reflexión y una apuesta política sobre la importancia de la lengua y su escritura, con la participación de diferentes estamentos de la comunidad. Este proyecto de Educación Bilingüe e Intercultural (EBI) es financiado por el Fondo Mixto Hispano-Panameño de Cooperación, con recursos del gobierno panameño y de la Cooperación Española.

Con el objeto de financiar la participación del pueblo Kuna Tule colombiano en este proceso binacional, se presentó un proyecto que recoge esta tesis doctoral en la convocatoria “Diálogo de saberes” de Colciencias de 2005, para contribuir —desde el rescate de la historia de origen— con una propuesta pedagógica de aprendizaje de la lengua y la cultura kuna tule centrada en la Madre Tierra, iniciativa en la que he venido trabajando desde hace varios años (Green, 2001: 2-5; 2004).

Objetivos

General

A partir de un proceso de recuperación de la historia de origen del pueblo Kuna Tule: “El nacimiento de los siete hermanos y su hermana Olowaili”, interpretar problemáticas que aquejan en la actualidad su pervivencia cultural y social, para generar propuestas educativas, pedagógicas y de liderazgo comunitario que contribuyan con los procesos de defensa de la Madre Tierra, no sólo para el pueblo Kuna Tule, sino como aporte a la humanidad.

Específicos

1. Profundizar en la historia de origen "El nacimiento de los siete hermanos y su hermana Olowaili" del pueblo Kuna Tule de Colombia y Panamá, a partir de la versión oral que todavía conservan sus sabios y algunas versiones escritas.
2. Interpretar su significado en el lenguaje simbólico del pueblo Kuna Tule, en diálogo con sus sabios y sabias, que permita una mayor comprensión de la historia oral y su papel como orientadora de la vida social.
3. De manera participativa, generar propuestas educativas, pedagógicas y de liderazgo comunitario, que recojan su cosmogonía y orientaciones en defensa de la Madre Tierra.
4. Brindar aportes a los esfuerzos de construcción de currículos bilingües interculturales para los pueblos indígenas, en la educación básica y universitaria, que reflexionen de manera crítica sobre las relaciones que se han dado entre los saberes ancestrales y los saberes occidentales.

Metodología

Enfoque metodológico

El enfoque se hará desde las raíces, propuesta metodológica que el investigador principal espera ahondar en este proyecto. *Investigar desde las raíces* quiere decir que el énfasis debe hacerse desde la cultura milenaria del pueblo Kuna Tule, desde la sabiduría que todavía está en la memoria de las autoridades tradicionales, de los ancianos y las ancianas de las comunidades, tanto en Colombia como en Panamá.

Todos los pueblos y comunidades del mundo han recreado su pensamiento y su cultura a lo largo de los años, de muy diversas maneras. Mi cultura kuna tule, desde la primera infancia, comienza a transmitir su cultura te-

niendo en cuenta el sexo, porque de esa manera se diferenciará la formación: el papel fundamental de esta transmisión lo desempeñan la madre, las hermanas o las tías, por medio de los cantos de arrullo que diferenciarán si es una niña o un niño. Porque los cantos de arrullo tiene que ver con las actividades que se hace en las comunidades; por ejemplo, si es un niño, todos los cantos de arrullo se referirán a las actividades de los hombres: la pesca, la cacería, la agricultura, la consecución de los alimentos para la familia. El mensaje será que cuando sea grande, ayudará a su padre para acompañar en todas estas actividades, para que sea fuerte y para que no tenga pereza para trabajar en el monte. Por otro lado, cuando los cantos de arrullo se refieran a la niña, están dedicados a las actividades femeninas, como, por ejemplo: ser servicial para atender todas las visitas que vinieran a la casa, ayudar y acompañar a su madre en los quehaceres domésticos de la casa, aprender a preparar diferentes recetas de comida y de pasteles. Todas estas enseñanzas lo hace la mujer en la casa, o sea la primera formación que recibimos los kuna tule es desde nuestras madres.

Cuando vamos creciendo, la Casa del Congreso se convierte en nuestro centro educativo, lugar donde las autoridades tradicionales cantan sobre las historias, sobre los comportamientos, sobre las actividades comunitarias, sobre los problemas que tengan al interior de la comunidad, y sobre todo se hace mucho énfasis de sentirnos orgullosos de lo que somos, ser Olotule. Esta transmisión se hace por medio de un lenguaje bello y metafórico, en cantos a través de los cuales los saklamal dan su mensaje a la comunidad reunida. Después de los cantos, el *arkal* (el vocero) traduce su significado por medio de palabras sencillas.

Ya cuando el varón entra a la edad adulta, la metodología de aprendizaje que la cultura kuna tule ha utilizado, ha sido que el alumno que quiere aprender un conocimiento se acerque a la persona que es sabedora de un saber. El alumno debe ir a vivir en la casa del maestro, si viene de otra comunidad. Pero si pertenece

a la misma comunidad, irá donde el maestro, dependiendo de los horarios que éste disponga. Independientemente de los dos casos, los alumnos deben ayudar al maestro en diferentes actividades que tenga en su casa y en su comunidad. También es deber del alumno buscar el alimento a la familia del sabio, o puede pagar en especie, como está ocurriendo en la actualidad.

La transmisión del conocimiento se hace personalizada, porque no se trata de transmitir un conocimiento únicamente, sino que también se aconseja al alumno para que pueda vivir con la sociedad de manera armónica. Para eso se aprenden saberes que le permitan aportar a su sociedad, con una actitud de equilibrio por el amor a la tierra, a la sociedad y a su familia. Por tal razón, la transmisión del conocimiento se hace, por lo general, de noche, donde la familia duerme y donde el silencio de la noche es la mejor compañía para el aprendizaje.

En la actualidad, algunos aprendices utilizan la grabadora (lo cual viene siendo aceptado por los sabios), para luego, desde su casa, en su hamaca, aprender el conocimiento; dicen que así es más rápido el aprendizaje. Luego, al cabo de unos días, el alumno visita de nuevo a su maestro para que lo evalúe, si ha aprendido la lección. Así sucesivamente, hasta que el alumno llegue a terminar de manera satisfactoria el conocimiento. Después, el maestro va a la comunidad donde pertenece el alumno y en una asamblea da la noticia de que el alumno ya sabe el conocimiento transmitido, ya sea como historiador, médico ancestral, filósofo, teólogo, cantor de los cantos terapéuticos u otros cantos del ritual de las fiestas de las niñas, botánico, etc., y la asamblea de la comunidad, desde su autoridad ancestral, felicita y da consejos para que sus conocimientos sirvan para el bienestar de la colectividad.

En el caso de la mujer que quiera aprender el conocimiento de la botánica o los cantos terapéuticos, también debe pasar por el mismo procedimiento del varón. Por eso, creo que es escasa la experiencia de mujeres que apren-

dan estos conocimientos, a no ser que sea un familiar que lo transmita, pues, además, para ser botánico de la comunidad debe conocer muy bien el monte, porque todas las plantas medicinales se encuentran cerca o lejos de la comunidad, y eso hace difícil que una mujer pueda dedicarse de tiempo completo a las actividades de curar. Pero he visto que mujeres ancianas, en sus casas, son las que atienden problemas de salud a sus hijos e hijas, pero también he conocido mujeres, por ejemplo, mi abuela Ana, y en Caimán nuevo, una botánica que tuvo su propio maestro y terminó aprendiendo la medicina ancestral y pudo atender a la población.

También puedo afirmar que existen especialidades que son exclusivas de las mujeres, como el conocimiento del parto, todo lo que significan los rituales de la niña (pubertad, la celebración de las fiestas alrededor de la niña). Es decir, son ellas las únicas que atienden a la niña púber y el parto de las mujeres de la comunidad. Aquí es el botánico quien sólo buscará las plantas medicinales de acuerdo con lo que digan las parteras; o sea, un hombre no está llamado para atender un parto, ni para atender a una niña que está encerrada en su primera menstruación.

Paralelamente a la recuperación de la historia oral y su interpretación de acuerdo con el contexto histórico actual, se indagará por el significado de las palabras, utilizando una estrategia del saber occidental como es la lingüística etimológica, la cual permite ilustrar la conexión de la lengua con la cosmogonía kuna tule. Para saber el significado de una palabra, se tendrá en cuenta un mecanismo que, a modo de regla general en el caso de la lengua kuna tule, exige que una palabra en su interior no puede estar junto a dos consonantes ni tampoco puede terminar con una consonante. Cuando eso ocurre, significa que existe una elisión de una vocal o de sílabas, lo que nos lleva a las raíces de las palabras. También existe otro mecanismo como es la segmentación de palabras o el análisis de palabras compuestas. Para comprender mejor lo anterior, mostraremos dos ejemplos:

Ejemplo 1. Análisis de palabra *ipelele* (el sol) compuesta por segmentación

<i>División morfo-semántica</i>	<i>I</i>	<i>pe</i>	<i>lele</i>
Composición	Sensación de vacío	Segunda persona singular	Sabio

Explicación: de la sensación de vacío, nace la luz del sabio (el sol). “Pe”, la segunda persona, significa que está muy cerca de nosotros, que lo sentimos, lo palpamos, lo señalamos y

dependemos de él todo el tiempo y, por tanto, las sensaciones de vacío que él nos produce equilibran nuestra existencia.

Ejemplo 2. Análisis de la palabra *upsan* ("algodón") por elisión

<i>División morfo-semántica</i>	<i>Up (a)</i>	<i>San (a)</i>
Composición	cuñado	carne

Explicación: esta palabra nos refiere a la historia de la primera generación, cuando hubo incesto entre un hermano y una hermana Nana Kapayay y Olotoalippilele, de cuya unión nacerían los siete hermanos y su hermana Olowaili. La palabra *algodón* se refiere al órgano genital de la mujer. Son cuñados y hermanos a la vez, y sus padres también son sus propios suegros.

del sabio Rafael Harris, actualmente *arkal*, “el vocero” de los dos Congreso Generales (cultural y político) de la Comarca Kuna Yala en Panamá, y el sabio Manuel Santacruz, cuarto *sakla* de la comunidad de Caimán Nuevo en Colombia. Dialogaré también con ancianas y otras personas que conozcan esta tradición en dichas comunidades y en la comunidad de Arquía-Chocó, que ha estado más aislada por la lejanía geográfica y el conflicto armado.

Así es la construcción en la mayoría de las palabras en la lengua kuna tule, como lo hemos anotado y, por ende, las palabras nos remiten a las historias que nos acercan al pensamiento milenario. A partir de profundizar el significado de las palabras, podemos conocer el pensamiento botánico, astrológico, matemático, filosófico, político; podemos acercarnos con mayor profundidad al conocimiento de la ciencia de la cultura kuna tule, para enriquecer así las propuestas formativas de la niñez y la juventud.

Las narraciones de los sabios sobre la historia de origen las grabaré y transcribiré en lengua kuna tule, así como las interpretaciones que ellos mismos hagan en relación a las realidades de las comunidades en el contexto actual. Contrastaré estas versiones con grabaciones realizadas a sabios que ya murieron, en los archivos del doctor Aiban Wagua, coordinador del Programa de Educación Bilingüe Intercultural de la Comarca Kuna Yala, Panamá. Posteriormente haré la traducción al castellano, lengua en la cual escribiré la tesis, porque es la lengua de conexión, de frontera, para que el saber de mi pueblo pueda compartirse con otros pueblos indígenas y con la cultura mayoritaria mestiza de América Central y del Sur.

Participantes y procedimientos de indagación

Cuento con el consentimiento verbal de dos sabios de la tradición del pueblo Kuna Tule, que han aceptado ser mis maestros. Se trata

Asistiré también a congresos generales, donde se discuten y se resuelven los problemas actuales de las comunidades; así podré hacer un análisis más preciso y mejores aportes desde la interpretación de la historia de origen que estamos estudiando. Así mismo, asistiré a algunas ceremonias de los sabios de las comunidades, donde se recrea el conocimiento filosófico-histórico de la cultura kuna tule.

Análisis, interpretación y socialización de los resultados del proyecto

La socialización de avances del proyecto la haré de manera continua, utilizando distintos medios de comunicación, pues de ella depende el análisis e interpretación de la información emergente, para que su construcción involucre a las distintas comunidades participantes. Para que la investigación sea reconocida por parte de las autoridades tradicionales, utilizaré la misma metodología de los mayores, que todo el tiempo están relacionando la situación de la problemática de su comunidad con la historia de origen, o sea con la historia de los siete hermanos y de su hermana Olowaili. Conozco de cerca a mi maestro Manuel Santacruz, el cuarto cacique de la comunidad de Ipikikuntiwala, Caimán Nuevo, que todo el tiempo, en cualquier conversación que uno sostiene sobre situaciones problemáticas en la comunidad, pone de presente la historia de origen; así mismo he tenido la experiencia de compartir días con el cacique general de la Comarca Kuna Yala, el arkal Gilberto Arias, quien, a su vez, en todo momento se refiere a la historia de origen en su conversación. Nuestro sabio Carlos López (que QEPD), dijo alguna vez “que si no conocemos la historia de origen, será muy difícil que nuestra cultura kuna tule pueda pervivir en la historia de la humanidad”, y siguió diciendo que:

[...] todos los acontecimientos de guerra, en la defensa de nuestra cultura, es porque tuvieron un alto conocimiento de la historia de los siete hermanos y de

su hermana Olowaili, como fue el caso de la Revolución de 1925, porque así nos contó Nele Kantule, Colman y Olotepilikinya, líderes de esta revolución.

Consideraciones éticas

Para la elaboración de esta propuesta de investigación se realizaron consultas previas a las comunidades Kuna Tule de la Comarca Kuna Yala (Panamá), de Arquía y Caimán Nuevo (Colombia), teniendo en cuenta que nuestras comunidades, a lo largo de su historia, han sido sometidas de diferentes maneras por la cultura mayoritaria; porque hemos sido testigos de permanentes abusos por parte de muchas personas e instituciones, las Iglesias, los antropólogos, los lingüistas, el gobierno con sus políticas de muerte, en fin, todos los investigadores que han entrado a las comunidades para extraer información para sus tesis y que han querido abusar o acabar las prácticas, los conocimientos ancestrales de nuestras comunidades. Realmente las comunidades sienten que no han sido las beneficiadas; por eso muchas comunidades han cerrado las puertas para cualquier tipo de investigación.

Por eso considero importante, en esta oportunidad, que un miembro de una comunidad pueda participar en la elaboración de una tesis, no de cualquier manera, simplemente para su grado, sino que esta acción pueda significar un alto grado de compromiso para su pueblo, y a su vez pueda ser escuchada en el ámbito nacional e internacional. En mi caso, pretendo enseñar y llamar la atención a los sabios de la cultura mestiza, para quienes sólo existe un saber milenario —el de ellos—, que también existen saberes ancestrales que pueden contribuir a enriquecer el conocimiento humano desde las culturas originarias de este continente de Apya Yala. Éste es precisamente mi aporte desde mi propuesta de investigación: no solamente me refiero a mi cultura, sino que también desde esta investigación puedo colaborar a la lingüística, a la pedago-

gía, a la antropología, a la política, a la economía y a otros saberes, para precisar lo que significan las relaciones interculturales y la identidad de un pueblo.

Es importante recordar aquí, como un logro del movimiento indígena internacional, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, ratificado por Colombia mediante la Ley 21 de 1991, que en sus artículos 6 y 7 establece expresamente:

[...] la obligación de consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente.

Al momento de registrar cualquier información, consultaré el consentimiento de las personas participantes. La divulgación de todos los productos derivados de la investigación se concertará previamente con las autoridades indígenas correspondientes.

Referencias bibliográficas

Green, Abadio, 2001, "El otro, ¿soy yo?", en: Alma Mater, *Agenda Cultural*, Medellín, Extensión Cultural, Universidad de Antioquia.

_, 2004, "La lengua como legado de los dioses", en: Zayda Sierra, ed., *Voces indígenas universitarias: expectativas, vivencias y sueños*, Medellín, Grupo Diverser, Universidad de Antioquia, Colciencias, IESALC-Unesco, OIA y otras entidades.

Green, Abadio, Marta Cardozo y Reinaldo Ochoa, 1995, *Currículo Kuna Tule: proceso comunitario de construcción curricular realizado por el pueblo Kuna Tule de Ipkikuntiwala*, Medellín, Organización Indígena de Antioquia (OIA) y Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia.

Howe, James, 2004, *Un pueblo que no se arrodillaba: Panamá, los Estados Unidos y los kunas de San Blas*, South Woodstock, VT, Plumsock Mesoamerican Studies y Maya Educational Foundation.

Santacruz, Milton, Liliana Castaño y María del Pilar Valencia, 1995, "La madre está desnuda", en: *Tierra profanada: grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia*, Bogotá: CECOIN, GhK, ONIC, Disloque Editores, Unión Europea.

Severi, Carlo, 1996, *La memoria ritual: locura e imagen del blanco en una tradición chamánica amerindia*, Quito, Abya Yala.

Todorov, Tzvetan, 1999, *La conquista de América*, México, Siglo XXI.

Uribe Uribe, Rafael, 1979, "Reducción de salvajes (memoria escrita en 1907)", en: *Rafael Uribe Uribe: obras selectas*, tomo 1, compilación y presentación Jorge Mario Eastman, Bogotá, Cámara de Representantes, Imprenta Nacional.

Referencia

Green Stocel, Abadio, "La lucha de los siete hermanos y su hermana Olowaili en defensa de la Madre Tierra: hacia la pervivencia cultural del pueblo Kuna Tule", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. XIX, núm. 49, (septiembre - diciembre), 2007, pp. 227-237.

Original recibido: Julio de 2007

Aceptado: Agosto de 2007

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
